

**INSPECTORIA SALESIANA DE N. SRA. DE GUADALUPE
COMUNIDAD DE STA. INES - MEXICO, D. F.**



Queridos hermanos:

El 28 del pasado mes de Abril de 1983 retornó a la Casa del Padre para recibir el galardón eterno nuestro hermano el

Sac. Francisco Erdey (Erdmann) Maschl

Desde hacía dos años un doloroso y cruel padecimiento había venido recrudeciéndose en nuestro hermano pero su amor y entrega a su vocación salesiana lo llevaban a seguir trabajando sin descanso, olvidando sus dolencias.

Cuando se le hizo imposible continuar, humildemente aceptó internarse en un sanatorio y someterse a una intervención quirúrgica por demás delicada.

En los 36 días que duró su agonía, que no puede decirse de otra manera, nos dio ejemplo de paciencia, de humildad, de control de sí mismo. El dolor le hacía llorar. Sin embargo, aceptaba las curaciones a que era sometido. Algunas veces se negaba o protestaba con gestos, pues ya no podía hablar, pero inmediatamente, de igual forma, pedía perdón.

Todos los días estaba al tanto de lo que se hacía en la librería. Preguntaba por la revista Nuestro Tiempo, su constante preocupación. No dejó un momento de interesarse por todo y por todos.

Como no podía pronunciar palabra, sus ojos seguían atentamente lo que pasaba en su habitación y su libreta de anotaciones sustituía su silencio. Muy seguido lo veíamos mirar el crucifijo y la imagen de María Auxiliadora que tenía frente a su cama.

Su devoción y amor a María Auxiliadora y a Don Bosco fueron notables a través de toda su vida salesiana. Ni que decir de la Eucaristía que fue, con ellos, el centro de su vida hasta que entregó su alma al Creador.

De complexión robusta, fornido, gozó siempre de muy buena salud que le permitió ser incansable en cualquier empresa que le fuera asignada.

Carácter afable, bondadoso. Alma de niño en un cuerpo imponente.

En sus últimos años, antes de que aparecieran los primeros síntomas del cáncer, sufrió una progresiva descalcificación en la rodilla izquierda que lo obligó a usar bastón, pero que no le impidió caminar todos los días unas 10 cuadras para llegar a la librería y regresar a casa.

El Padre Francisco, nació en Beodra, Hungría, el 12 de junio de 1906.

Pasó su niñez en el pueblo de su mamá, cerca de Budapest y entró al Colegio Salesiano donde cursó desde el 1º hasta el 5º grado.

En su Patria hizo el noviciado y los estudios de Filosofía. Al emitir sus votos perpétuos, con el entusiasmo de la juventud, pidió ir a las Misiones y "provisionalmente" lo enviaron a Cuba, para que aprendiera el Español y allí quedó por 33 años de fecunda y feliz labor apostólica. Tenía, al llegar a Cuba en el año de 1927, 21 años de edad.

Sorteadas las dificultades del idioma, con tenacidad y entusiasmo, y terminados los estudios teológicos, fue ordenado Sacerdote por el Excelentísimo Sr. Delegado Apostólico el 24 de Enero de 1932.

Ya ordenado, fue enviado a la Ciudad de Camagüey, capital de esa Provincia, como Párroco de la Iglesia de la Caridad, donde permaneció 9 años de febril y ardiente apostolado.

De allí pasó a la Ciudad de Santiago de Cuba, capital de la Provincia de Oriente, como director y Párroco de la Iglesia de María Auxiliadora. Pero

donde tuvo mayor oportunidad de hacer uso de su experiencia fue en La Habana, capital de la República, en el Templo de María Auxiliadora y San Juan Bosco en el corazón de La Habana vieja, en donde incrementó extraordinariamente la vida sacramental y las devociones salesianas.

Era sorprendente ver el Templo durante el novenario y la fiesta de San Juan Bosco, tan lleno, que a veces no se cabía en él y hasta en la calle se quedaban los devotos.

Desarrolló una admirable labor social entre la juventud organizando grupos de Acción Católica Cubana. El esculismo, tuvo en el Padre, un gran impulsor. La Colonia húngara conoció de sus desvelos y atención sacerdotal.

Su dinamismo lo llevó a fundar un Comedor Popular y un Dispensario Médico, para lo cual logró comprar el edificio anexo al Templo, que había pertenecido a las Madres Carmelitas.

Para facilitar su trabajo en la Isla y por su amor a ella, se hizo ciudadano cubano y así permaneció hasta su muerte.

Fue fundador del Boletín Salesiano para el área del Caribe y su fecunda labor como escritor queda registrada en sus numerosos libros.

Toda su labor en Cuba fue cortada de raíz al implantarse en la Isla el nuevo régimen político. Al escribir él varios artículos en contra del sistema comunista se vio obligado a salir del país. Llegó a México el 9 de junio de 1960. Los Superiores, teniendo en cuenta sus aptitudes y su larga experiencia en el campo apostólico, lo pusieron al frente del Templo de Santa Inés, en el corazón mismo de esta Ciudad.

Aquí transcurrieron sus últimos 22 años de vida, durante los cuales su dinamismo y su celo sacerdotal no conocieron barreras.

Estuvo al frente de la Editorial Don Bosco y durante 10 años fue director del Boletín Salesiano de esta Inspectoría.

Grande y especial interés tuvo para él la revista Nuestro Tiempo en notas y comentarios, continuación de las "Lecturas Católicas" de Don Bosco a las que dedicaba, sin desmayar, sus días y sus noches, pues era el hombre orquesta: fue director, revisor, corrector, escritor; todo en una pieza.

Su capacidad como escritor era inagotable; pero lo que mayores satisfacciones le proporcionaba, según su propia expresión, era su labor sacerdotal.

Trabajando en la atención de las almas “ me he sentido realizado totalmente como sacerdote de Cristo”.

Dejó una serie de 73 Tarjetas de “Apostolado”, como él las tituló, que han sido una forma muy eficaz de hacer llegar a la reflexión y a la práctica a personas con poco tiempo y pocos deseos de leer y meditar.

Ya en el lecho del dolor terminó de proyectar y actualizar el libro “La Confesión” escrito por San Juan Bosco.

Cabe destacar en la vida de este hermano su total abandono a la voluntad de Dios, su obediencia y la palabra que afloraba siempre a sus labios ante cualquier dificultad: “paciencia”.

¡ Que descanse en Paz !

Pedimos un recuerdo por su alma y una oración por esta Comunidad Salesiana de Santa Inés que fue su último campo de apostolado.

Fraternalmente en Don Bosco.

Sac. Carlos Menéndez Romero.
Director.

México, D.F., 28 de Abril de 1984
en el 1er. ANIVERSARIO de su fallecimiento.

DATOS PARA EL NECROLOGIO

Sacerdote **Francisco Erdey (Erdmann) Maschl**, nació en Beodra, Hungría el 12 de junio de 1906. Murió en México, D.F. el 28 de Abril de 1983 a los 76 años de edad, 60 de profesión religiosa y 51 de sacerdocio.